

# De cómo una revolución fue ahogada en el Mediterráneo

*La actual crisis de refugiados procedentes de Siria ha abierto los ojos a una realidad que lleva viviéndose varios años ya, pero que, hasta ahora, había afectado solo de refilón a los países europeos y, en concreto, a los limítrofes con ese país. Esta crisis es resultado de la falta de acción internacional incluida la europea a la hora de frenar los abusos y crímenes del régimen de Bashar al-Asad. Desde el ascenso de Daesh, en 2013 y 2014, sus atrocidades han copado las portadas de los periódicos e incluso se ha presentado a Asad como el único capaz de frenarlo. Es preciso, pues, recordar la evolución del conflicto e insistir en que la mayor amenaza para la población siria no es Daesh, sino Asad, sus aliados y los barriles explosivos.*

**R**esulta complicado analizar las razones de la actual crisis migratoria que vive Europa como resultado del conflicto en Siria —que está a punto de cumplir los cinco años— sin tener en cuenta el origen de dicho conflicto y el papel que la comunidad internacional juega en él.

Hablamos de un conflicto que dura ya casi cinco años, pero no de una guerra que vaya a cumplirlos. Esto es así porque la guerra que hoy se vive en Siria —una guerra en la que diversas potencias regionales e internacionales tienen un papel destacado y en la que, sobre el terreno, existen numerosos frentes— no comenzó en marzo de 2011.

En marzo de 2011, o incluso en febrero con algunas manifestaciones espontáneas,<sup>1</sup> lo que comenzó en Siria fue una revolución popular contra la dictadura impuesta durante cuatro décadas por la familia Asad, que en el año 2000 había establecido la primera república hereditaria del mundo árabe, cuando Bashar al-Asad sucedió a su padre, Hafez, con el beneplácito del sistema, que había modificado la Constitución para adaptarla a las características del nuevo presidente.

Naomí Ramírez Díaz es doctora de Estudios Árabes e Islámicos por la UAM

<sup>1</sup> Véase el vídeo de la mencionada manifestación: <https://www.youtube.com/watch?v=NykGjfn3TU>.

## Una revolución desamparada

Durante meses, los activistas pacíficos de todos los rincones del país, y de todas las confesiones y etnias, como demuestran múltiples documentos gráficos y testimonios, se manifestaron en diversos puntos de la geografía siria al grito de «Al pueblo sirio no se le humilla», «El pueblo sirio es uno», «Dios, Siria, Libertad y nada más» y «El pueblo quiere derrocar al régimen».

---

Lo que comenzó en Siria en marzo de 2011 no fue una guerra, fue una revolución popular contra la dictadura impuesta durante cuatro décadas

---

Los eslóganes y actos con los que escenificaban su pacifismo, como la entrega de rosas y agua a los soldados en Duma, en las afueras de Damasco,<sup>2</sup> o durante la visita del embajador estadounidense a la ciudad de Hama,<sup>3</sup> fueron recibidos con disparos y bombardeos. A pesar de ello, la voluntad de cambio no cedió y las manifestaciones continuaron, hasta lograr incluso llenar la plaza principal de Hama en julio de 2011, lo que produjo un llamativo efecto “*Tahrir*”; es decir, una plaza llena de gente protestando pacíficamente contra el régimen establecido. Como castigo por haber permitido semejante demostración popular de fuerza, el gobernador de la ciudad fue destituido.

Desde diversos puntos de Siria, en cada manifestación, y de forma llamativamente artística e ingeniosa, en la icónica aldea de Kafranbel en Idleb,<sup>4</sup> se pidió la solidaridad con este movimiento popular y sus demandas. Organizadas por los comités locales de coordinación, que posteriormente pasarían a ser consejos locales de autogestión de las zonas liberadas del dominio del régimen, las manifestaciones pedían el apoyo a su causa y el cese de la represión del régimen. Sin embargo, la respuesta fue prácticamente nula y se vio reducida a meras declaraciones.

Desde sectores de la izquierda internacional, algo especialmente llamativo, se insistió en que lo que sucedía en Siria era una conspiración contra el “gobierno democráticamente elegido” de Bashar al-Asad, orquestada desde occidente, con EEUU e Israel a la cabeza. El objetivo de tal alianza sería, según estos sectores, la creación de una insurgencia suní que permitiera la intervención en el país o, al menos, desestabilizara el poder, para dominar la zona.

---

<sup>2</sup> Véase el siguiente vídeo ilustrativo: <https://www.youtube.com/watch?v=9bGWFgkIGTs>

<sup>3</sup> Véase el siguiente vídeo: <http://www.alarabiya.net/articles/2011/07/09/156765.html>

<sup>4</sup> N. Ramírez, «Kafranbel, esos de las pancartas», Entretierras, disponible en: <http://entretierras.net/2013/05/20/kafranbel-esos-de-las-pancartas/>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

## La militarización: punto de inflexión

Ante la falta de apoyos, muchos soldados que habían desertado del ejército, tras negarse a disparar contra la población indefensa a la que el régimen denominaba salafistas, terroristas, gérmenes y, en palabras del difunto muftí de la República, Abdurrahmán al-Buti, “escoria”, formaron el Ejército Sirio Libre (ESL) para defender a la población. Según su testimonio, pretendían salvaguardar el carácter pacífico de la revolución y así no proporcionar argumentos al régimen para aumentar su represión.

El asedio y destrucción por parte del régimen sirio del barrio de Baba Amor en Homs, en el primer trimestre de 2012, fue el punto de inflexión para la transformación de dicho ESL en una fuerza no solo defensiva, sino también ofensiva. A pesar de que periodistas occidentales fueron víctimas de los bombardeos del régimen en dicho asedio, la opinión pública internacional se mantuvo ampliamente impasible y las condenas políticas se mantuvieron tibias.

Dicho escenario se reproduciría en otras zonas, ya fuera mediante bombardeos, emboscadas contra poblaciones por su mera adscripción sectaria como en Al-Houla,<sup>5</sup> o asedios feroces como el sufrido por el campamento de refugiados palestinos de Yarmuk en Damasco. Este último solo retumbaría en los oídos del mundo con la llegada de Daesh a él, en abril de 2015, cuando se cumplían casi dos años de asedio fruto de la política del régimen de Asad denominada «morid de inanición hasta que os arrodilléis». A pesar de los duros testimonios de muchos de los que atendían heridos en Siria, como el médico francés Jacques Bérés,<sup>6</sup> la revolución siria, que pedía un bloqueo aéreo que permitiera respirar a la población, que proseguía con sus manifestaciones bajo el único auxilio de un ESL con un armamento incomparable al del régimen, siguió desamparada.

### *El avance del salafismo*

En este contexto surgieron diversas brigadas salafistas, muchos de cuyos líderes habían sido liberados en la amnistía general decretada por Bashar al-Asad en 2011, en la que no se indultó a los manifestantes detenidos recientemente, sino a quienes llevaban años encarcelados por cargos de extremismo.<sup>7</sup> Para alimentar el rencor sectario de tales grupos salafistas, Asad comenzó a apoyar su represión en milicias chiíes como el Hezbollah libanés, la

<sup>5</sup> Véase «Yo vi la matanza de Hula», *El Mundo*, 3 de junio de 2012, disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/03/internacional/1338704731.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>6</sup> M. de la Baume, «French Surgeon, 71, saves lives in Syria», *The New York Times*, 13 de febrero de 2015, disponible en: [http://www.nytimes.com/2012/03/13/world/europe/french-surgeon-jacques-beres-recalls-slipping-into-syria-last-month.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/03/13/world/europe/french-surgeon-jacques-beres-recalls-slipping-into-syria-last-month.html?_r=0). Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>7</sup> <http://aljumhuriya.net/en/21409>.

Guardia Revolucionaria iraní y otras venidas de Irak. Aquello resultó suficiente para que Arabia Saudí y otras petromonarquías, en guardia ante el avance de la influencia iraní, se lanzaran a financiar y adoctrinar a muchos combatientes salafistas y no salafistas, para alimentar su odio sectario. Finalmente, cuando el Frente de Al-Nusra reconoció su filiación con Al Qaeda, Asad se escudó en sus acusaciones previas de que Al Qaeda estaba en Siria (aunque nunca matizó que su líder, Al-Golani, había salido de sus cárceles) y se erigió como único garante de la protección de la población frente al avance “terrorista”.

---

### El régimen de Al-Asad y Daesh se han convertido en las dos caras de una misma moneda

---

La pregunta que muchos se hacen, no obstante, es cómo sectores de la oposición armada, o quienes fueron tomando las armas ante tanta destrucción y muerte, decidieron unirse a dichos grupos y, posteriormente, al actual autodenominado Estado islámico o Daesh. La respuesta es sencilla: por la falta de solidaridad y la inacción flagrante de la comunidad internacional. Cuando todo lo demás falló —el bloqueo aéreo, la inhabilitación del régimen o el apoyo a los órganos de la oposición política que iban de reunión en reunión—, quienes vinieron a socorrer, según decían, a los musulmanes (y no a los sirios en conjunto, aunque los musulmanes sean mayoría en el país, porque en su visión no existe otro enfrentamiento que el sectario) fueron los terroristas de Daesh, a modo de unas brigadas internacionales que nunca llegaron, aunque ellos tenían un plan propio.

La presencia del Daesh terminaba de completar la estrategia del régimen, que, un año antes de la declaración oficial del Califato, había logrado salir impune del peor ataque cometido hasta el momento, según, al menos, lo establecido por el presidente Obama, que había marcado las líneas rojas en el uso de armas químicas. Por un lado, la presencia de un grupo terrorista, le daba al régimen una nueva excusa para bombardear zonas enteras de Siria. Por otro, el mantenimiento del régimen sirio permitía a Daesh tomarse su tiempo para consolidar el territorio de su añorado Califato. Régimen y Daesh se convirtieron en dos caras de la misma moneda.

## Daesh o el enemigo perfecto

Para ilustrar esta simbiosis, existen cientos de ejemplos: la consolidación en Raqqa de la presencia de Daesh sin que sus órganos del autoproclamado gobierno hayan sido bombardeados, la entrada de este grupo en todas aquellas zonas en las que el régimen ha perdido terreno ante la revolución armada, como Palmira, zonas de Idleb o el campamento de

Yarmuk, y la práctica inexistencia de enfrentamientos reales entre el régimen y dicha organización, que además mantienen relaciones petroleras comerciales.<sup>8</sup> En lo referente a la revolución, Daesh ha sido en todo momento la otra cara del régimen, asediando zonas liberadas de su control, secuestrando a activistas y/o periodistas nacionales e internacionales e impidiendo el avance de las diferentes brigadas sobre el terreno.

### ***Al-Ghouta 2013***

Entonces ¿cómo se explica que haya quien, desde la revolución, se una a ellos? Muchos son los argumentos, como el hecho de que pagan buenos sueldos, y muchos los que exceden el objetivo y espacio de este escrito, pero resulta interesante volver al episodio del ataque masivo con armas químicas de agosto de 2013, claro ejemplo de la impunidad con la que el régimen actúa contra la población, que parcialmente podría explicar por qué hay quien acaba radicalizándose hasta unirse a ellos ante la falta de apoyos y dada la superioridad bélica de este grupo terrorista. En la mañana del 21 de agosto de 2013, los alminares llamaban a todo el personal médico disponible a acudir a los hospitales de campaña de Al-Ghouta Oriental en Damasco a los que no dejaban de llegar cuerpos inertes sin signos de violencia.<sup>9</sup>

Los informes elaborados por la ONU no pudieron establecer un culpable porque las directrices exigían que solo determinasen si, efectivamente, se habían empleado sustancias químicas en el ataque. Sin embargo, aunque el régimen se escudara en la presencia de observadores internacionales para negar su responsabilidad (sería ridículo utilizar semejante armamento durante su estancia en Siria para esclarecer ataques de menor envergadura con armamento similar), todas las pruebas recogidas, junto con el minucioso examen de vídeos realizado por el ya célebre Elliot Higgins, conocido como “Brown Moses”, demostraban que solo el régimen de Bashar al-Asad podía ser el responsable.<sup>10</sup> Así, aunque había pretendido “demostrar” cómo la oposición estaba en poder de tal armamento, sus alegaciones fueron insuficientes. Sin embargo, en aquel momento, determinados sectores de la izquierda hicieron sonar la voz de alarma ante la mera y remota posibilidad de una intervención estadounidense en Siria como respuesta al ataque químico, bajo el lema *Hands Off Syria*. Como cabía esperar, EEUU nunca tuvo intención de intervenir, y, tras unas declaraciones de Kerry en las que abrió la posibilidad de llegar a un acuerdo, Rusia pactó la destrucción del arsenal químico de Asad.

---

<sup>8</sup> A. Baker, «Why Bashar Assad won't fight ISIS», *Time*, 26 de febrero de 2015, disponible en: <http://time.com/3719129/assad-isis-asset/>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>9</sup> A. Al-Mubarak, «El día del ataque químico fue el día del Apocalipsis», *Ayn al-Madina*, 4 de septiembre de 2015, [traducción disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.com.es/2015/09/el-dia-del-ataque-quimico-fue-el-dia.html>].

<sup>10</sup> B. Moses, «Who Was Responsible For The 21 August Attack?», *Brown Moses Blog*, disponible en: <http://brown-moses.blogspot.com.es/2013/09/who-was-responsible-for-august-21st.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

Ahora bien, al margen de la política, lo más interesante de dicha campaña “anti-intervencionista” es que llegaba dos años después del inicio de las muertes de civiles en Siria a manos del régimen, que llevaba todo ese tiempo recibiendo apoyo de Rusia, Irán, Hezbollah y milicias iraquíes, bien en el ámbito diplomático, bien de forma real y tangible sobre el terreno, sobre las que no se habían pronunciado los grupos “anti-intervencionistas”, que incluso habían negado tales intervenciones. Según la lógica de estos sectores, existen varios tipos de intervenciones y solo unas exigen una firme condena, al margen de la cantidad de muertos que las otras provoquen: las ligadas a EEUU. Por otra parte, el mensaje para Asad fue claro: cualquier arma será permitida, salvo las armas químicas. Desde entonces, aunque se han documentado casos de uso de cloro en varias zonas del país,<sup>11</sup> el arma más desarrollada a modo de castigo colectivo contra las zonas liberadas a las que el régimen no tiene acceso por tierra (y no las dominadas por Daesh) son los barriles de dinamita, en ocasiones también con cloro en su interior.

### ***Barriles explosivos***

Quizá la mejor manera de explicar lo que se vive en las zonas liberadas del control del régimen en Siria sea el siguiente testimonio de Raed Saleh, jefe de los llamados *White Helmets* (cascos blancos), del 26 de junio de 2015 ante el Consejo de Seguridad de la ONU:

Los sirios son asesinados a diario con varios tipos de armas, pero las más letales son los barriles explosivos, por su naturaleza indiscriminada[...]. Y las fuerzas aéreas sirias han adoptado una nueva técnica:[...] el avión regresa al lugar del ataque tras llegar los equipos de rescate y la gente que haya acudido para rescatar a los que siguen con vida. [...]Dejen que les cuente cómo fue el 1 de junio. Ese día, respondimos a 44 ataques con barriles explosivos en distintos puntos de Siria, como Aleppo, Idleb, Daraa, Homs o la zona rural de Damasco, además de siete ataques con misiles y uno con cloro. Murieron 136 personas, incluido un niño, y solo seis no eran civiles.<sup>12</sup>

Por tanto, ¿de qué huyen los sirios y quién ha de asumir su parte de responsabilidad?: «Esta es, por supuesto, una de las razones principales de que millones de sirios se hayan desplazado a países vecinos», concluía Saleh.

Así, aunque muchos huyen de Daesh, que no solo supone una amenaza para Occidente o para la estabilidad en la zona, sino en primera instancia para la población local (activistas no violentos, grupos armados de la oposición, brigadas islamistas no afines, población civil,

<sup>11</sup> «El régimen sirio, acusado de perpetrar 35 ataques con gas cloro desde marzo», *La Vanguardia*, 25 de mayo de 2015, disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20150525/54431856219/regimen-sirio-acusado-perpetrar-35-ataques-gas-cloro-marzo.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>12</sup> Discurso íntegro disponible en: <http://syriacivildefense.org/article/raed-al-saleh-speech-un-security-council-friday-june-26>

periodistas, trabajadores humanitarios, médicos, maestros y un largo etcétera), ese grupo no es el mayoritario.

---

### Aunque muchos huyen del Daesh, la principal amenaza para los sirios son los barriles explosivos que lanza el régimen de Al-Asad sobre las zonas liberadas

---

Por el contrario, la principal amenaza para los sirios, para quienes el ataque químico de Al-Ghouta parece haber quedado, a riesgo de resultar simplista, como una mera anécdota, son los barriles explosivos. Y así lo demuestran informes basados en testimonios de refugiados sirios, que concluyen que: el 70% huye de Asad y el 85% de los que huyen, lo hacen por miedo a ser arrestados por el régimen. Además, la mayoría asegura que no volverá a Siria mientras Asad esté en el poder, pues el 79% considera que la situación actual es resultado de la respuesta militar de Asad a las manifestaciones pacíficas. En este sentido, antes que la ayuda humanitaria, el poner fin a los barriles explosivos permitiría que muchos pudiesen quedarse en sus hogares.<sup>13</sup>

#### ***Rusia: cómo bombardear hospitales y salir airoso***

A dichos bombardeos indiscriminados, se han sumado recientemente los bombardeos rusos, que, como desde diversas plataformas se ha denunciado, no van dirigidos contra Daesh (que era el objetivo declarado de Rusia), sino contra la oposición siria al régimen, ya que los bombardeos se han registrado en Idleb, Homs y zonas de Alepo donde la oposición se mantiene fuerte. De hecho, para muchos activistas, lo que Rusia hace es proporcionar cobertura aérea al avance de Daesh.<sup>14</sup> Como ejemplo de tales actividades, en tan solo el primer mes de bombardeos rusos, más de tres hospitales de las zonas controladas por la oposición han sido destruidos, y algunos informes elevan a doce el total, entre derruidos y afectados.<sup>15</sup>

La opinión internacional, que muy justa y humanamente se posicionó en contra del bombardeo estadounidense del hospital de Médicos Sin Fronteras en Afganistán, en la ciudad

---

<sup>13</sup> «Care about refugees? Listen to them», *The Syria Campaign*, 9 de octubre de 2015, disponible en: <https://diary.thesyriacampaign.org/what-refugees-think/>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>14</sup> M. Alaa Ghanem, «Russia bombs, ISIS wins», *The Daily Beast*, 19 de octubre de 2015, disponible en: <http://www.thedailybeast.com/articles/2015/10/19/russia-bombs-isis-gains.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>15</sup> «Médicos Sin Fronteras denuncia ataques a 12 hospitales en Siria», *La Voz de América*, 30 de octubre de 2015, disponible en: <http://www.voanoticias.com/content/msf-denuncia-ataques-a-hospitales-en-siria/3029271.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

de Kunduz, apenas se ha escuchado. ¿Significa esto que la población siria está abocada a ser víctima de los bloques internacionales que aún no han salido de la guerra fría en lo que a solidaridad por parte de determinados sectores se refiere? Eso parece.

Ahora bien, no solo Rusia y los aliados del régimen han tenido un papel nefasto y se han afanado en asegurar, si no la supervivencia del régimen, al menos el mantenimiento de sus intereses a costa del sufrimiento sirio.

### *El nefasto papel de Occidente*

Las potencias occidentales, que un día quisieron llamarse “amigos del pueblo sirio”, han seguido la política de mirar hacia otro lado manteniendo la condena al régimen en un nivel discursivo, o, a lo sumo, proporcionando armamento no letal a la oposición armada.<sup>16</sup> Más aún, se estableció como condición para que los grupos armados opositores fueran entrenados en los programas más recientes que su objetivo fuera Daesh y no el régimen sirio, a lo que muchos se han negado,<sup>17</sup> básicamente, porque conocen la raíz de los problemas en Siria, como bien resumía la activista María Al Abdeh desde París:

Sí, tenemos a Daesh en Siria, pero la principal cuestión en nuestra revolución en Siria es la violencia que ejerce el régimen sirio y las bombas que lanza contra los civiles. [...] Todos mis amigos han sido encarcelados por el régimen y siguen en la cárcel, y ahora todo el mundo habla de Daesh y dice: «Sí, el problema en Siria hoy es Daesh». Se han olvidado de que el problema en Siria es la dictadura y que toda la violencia y las torturas que se viven en Siria son el contexto perfecto para que crezca el extremismo. ¿Por qué no estaba Daesh hace tres años? ¿Por qué está hoy? Porque tras tres años de violencia y de falta de solidaridad con el pueblo sirio que pedía paz, libertad y democracia, es normal que haya extremismo. Más aún, somos nosotros quienes pagamos el precio de ese extremismo, porque Daesh se enfrenta a mis amigos activistas.<sup>18</sup>

Hace, pues, tres años, no existía la amenaza de Daesh, y, sin embargo, los muertos diarios se contaban por decenas e incluso centenas. Los sirios ya huían a otras zonas del país y a los países limítrofes antes de que llegara Daesh y, en estas zonas, su estancia ha sido

<sup>16</sup> «EEUU compromete otros 70 millones de ayuda no letal a Siria», *Europa Press*, 13 de marzo de 2015, disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-compromete-otros-70-millones-dolares-ayuda-no-letal-rebeldes-sirios-20150313173659.html>. Acceso 11 de noviembre de 2015.

<sup>17</sup> M. Weiss, «Syrian Rebels Backing Out of U.S. Fight Vs. ISIS», *The Daily Beast*, 31 de mayo de 2015, disponible en: <http://www.thedailybeast.com/articles/2015/05/31/key-rebels-ready-to-quit-u-s-fight-vs-isis.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

<sup>18</sup> S. Lanyon, «Maria Al Abdeh», *Elements of Opression*, 29 de septiembre de 2015, disponible en: <http://elementsofoppression.blogspot.com.es/2015/09/maria-al-abdeh.html>. Acceso 11 de noviembre de 2015.

cuanto menos complicada, lo que explica que muchos hayan optado por buscar nuevos destinos en los últimos meses.

---

### Las potencias occidentales, que un día quisieron llamarse "amigos del pueblo sirio", miran hacia otro lado manteniendo la condena al régimen en un nivel discursivo

---

Solo cuando Europa ha sentido en su territorio el problema de los refugiados y del terrorismo de Daesh, se ha pretendido poner algún tipo de solución, pero en clave securitaria, y presentando a Asad como un mal menor frente al extremismo. En la reunión de Ginebra de 2015, en la que ninguna parte siria estuvo invitada, nuevamente se evitó hablar sobre el futuro de Asad.

## Los países limítrofes

Sin olvidar a los millones de desplazados internos, la situación en los países limítrofes con Siria, donde se concentra la mayor parte de los refugiados y que soportan una ingente carga poblacional en determinadas zonas, es extremadamente compleja.

Algunas familias sirias llevan ya dos o tres años fuera del país en campamentos que pensaban que serían temporales porque, de forma más o menos ilusoria, creyeron que la comunidad internacional escucharía sus peticiones y pondría fin, al menos, a los bombardeos aéreos, permitiéndoles volver a sus casas. Es ilustrativo de esta sensación de temporalidad que muchos sirios hayan huido a Irak, país que desde 2003 no goza de una situación de estabilidad, y no solo a la zona del Kurdistán, en situación de relativa calma, o a otras zonas.

### *Jordania*

En el sur, Jordania cuenta con el segundo campo de refugiados más grande del mundo, Zaatari, al que se han desplazado fundamentalmente sirios de la zona sur del país, donde no está Daesh y donde se inició oficialmente el movimiento popular contra el régimen de Asad. En un desierto incapaz de recoger el agua de las tormentas y que alcanza temperaturas extremas en invierno, muchos sirios han intentado sin éxito labrarse un futuro en este país de acogida, entre otras cosas porque las salidas y entradas al campamento no son sencillas.

## Turquía

En el norte, en Turquía, se concentran los refugiados de largo recorrido, que huyeron de los primeros ataques del régimen, como el de Yísr al-Shugur en junio de 2011, y otros que se han ido sumando, huyendo de Daesh y los barriles de dinamita que se lanzan sobre barrios de Alepo y otras localidades. Allí, el problema del idioma y las dificultades que ello plantea a la hora de escolarizar a los niños ha llevado a muchos de ellos a dedicarse a mendigar o trabajar durante extensas jornadas para conseguir sustento para sus familias.

El ascenso de Daesh y sus técnicas de reclutamiento en Turquía, por donde entran la mayor parte de sus adeptos y que pone en cuestión el papel de este país en la seguridad internacional, han llevado a muchos a decidir abandonar el país con sus escasas pertenencias. Así, abandonan su suerte en manos de las mafias encargadas de trasladarlos en lanchas hasta las costas europeas, que ofrecen descuentos cuando el tiempo empeora y obligan a dejar en tierra la ropa de abrigo, lo que, con la llegada del invierno y la bajada de temperatura de las aguas, ya ha producido casos de hipotermia, y puede dar pie a muertes por congelación.<sup>19</sup>

## Líbano

El vecino occidental de Siria, donde el 20% de la población es hoy refugiada, no ha firmado la Convención de Ginebra para el Refugiado, por lo que el sistema de donaciones internacionales se encuentra con graves problemas para enviar la ayuda. Al carecer de verdaderos campamentos, muchos se ven obligados a alquilar terrenos para levantar sus tiendas y pagar un extra por tener acceso a luz y agua, mientras el Estado libanés, en pleno *impasse* político que ya dura dos años, o quizás veinticinco desde el fin de la guerra civil, rechaza la entrega de tiendas donadas por Suecia debido a su excesivo “lujo”.

Súmese a ello la xenofobia contra los sirios, heredada de los años de tutela efectiva y psicológica de Siria sobre el país del cedro tras la guerra civil que asoló Líbano durante quince años. Ello ha provocado ataques contra los refugiados y establecimiento de toques de queda ilegales para la población siria en diversos municipios, a lo que se une el yugo del ejército libanés –responsable de varias muertes de refugiados–.

La situación que preveían como algo temporal y soportable parece, pues, destinada a enquistarse; de ahí que busquen un futuro mejor para sus hijos, máxime cuando los jóvenes en edad de reclutamiento pueden ser enviados de vuelta a Siria si son reclamados o si

<sup>19</sup> A. Rojas, «Habrán muertes de refugiados por el frío y llegarán pronto», *El Mundo*, 20 de octubre de 2015, disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/10/20/562542e0268e3e86138b4647.html>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

regresan por su propio pie, hartos de la situación de exilio forzado. Ello explica que muchos hombres jóvenes lleguen solos a Europa, dejando atrás a sus familias que no quieren o no pueden marcharse, pero no quieren que sus hijos se vean obligados a alistarse.

## Conclusión

La inacción internacional, el no haberse proporcionado una ayuda real a los refugiados en la zona (canalizándose las ayudas al interior del país de forma oficial a través del mismo régimen responsable de los desplazamientos y de la destrucción), y la permisividad con que se han tratado los ataques de Bashar al-Asad contra la población son los factores principales de la huida hacia delante de los refugiados. Al no poder regresar a sus casas ni haber logrado un apoyo internacional es lógico que muchos de ellos pretendan labrarse un futuro lejos, alimentando sus sueños con la información que les llega de las ayudas que recibirán en los distintos países de Europa, que representan a una comunidad internacional ineficiente. Sin embargo, la mayoría nunca ha pretendido quedarse, sino salvar su vida, que se ponga fin al conflicto, y poder regresar a sus hogares.<sup>20</sup> Además, son conscientes de las suspicacias que su llegada genera en Europa.

Dichas suspicacias tienen su origen en tendencias xenófobas y racistas, que se abren paso en Europa contra la inmigración, y en la política de la UE, que se aproxima al fenómeno no como una cuestión humanitaria (de ahí que sean voluntarios fundamentalmente quienes rescatan a los que llegan por mar, como en el caso de la asociación Proactiva Open Arms), sino como un problema de seguridad, ante el cual es incapaz ni siquiera de alcanzar un consenso sobre el reparto y la distribución de quienes llegan, o que ataja levantando muros, como sucede en Hungría.

De hecho, si la cuestión hubiera sido meramente humanitaria, la comunidad internacional habría buscado los medios para paliar tanto la situación de los desplazados internos, como la de los refugiados que se hacinaban en los países limítrofes, incluso ofreciéndose a aliviar la carga poblacional de países como Líbano. Sin embargo, tal papel paliativo ha sido obra de organizaciones de largo y experto recorrido, como Médicos Sin Fronteras o pequeñas ONG de voluntarios como la Asociación de Apoyo al Pueblo Sirio.

Además, se habría obligado a Asad a capitular ante los crímenes de guerra cometidos, demostrando así que los civiles importan y evitando el constante flujo de desplazados y muertos; las líneas rojas, sin embargo, no han dejado de moverse.

---

<sup>20</sup> «In a powerful video, 13-year-old Syrian boy nails the truth of the refugee crisis», *Quartz*, 3 de septiembre de 2015, disponible en: <http://qz.com/494714/in-a-powerful-video-a-13-year-old-syrian-boy-nails-the-truth-of-the-refugee-crisis/>. Acceso el 11 de noviembre de 2015.

Ahora, los más vulnerables siguen siendo aquellos que no han logrado salir, los que siguen en campamentos de refugiados en los países limítrofes o varados, con la inminencia del invierno, en las fronteras que se les han cerrado, y aquellos que llevan ya años como refugiados en Europa y, tras las ayudas iniciales, han quedado fuera del sistema.

La crisis de refugiados sirios no son solo las hileras de personas cruzando Europa, sino todo un cúmulo de factores con un único origen: Bashar al-Asad.